

CONSAGRACIÓN AL INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

Debe recitarse al levantarse y antes de acostarse

Oh Madre de Misericordia, me consagro a tu Inmaculado Corazón.

Enséñame tu humilde camino.

Sé benévola conmigo y guíame en este día (o en esta noche).

Ruega para que pueda hacer siempre lo que Dios quiere de mí, y que pueda practicar el amor y la misericordia.

Oh, Santa Madre, Inmaculada y Misericordiosa, llena mi corazón con las más abundantes gracias y misericordia de Dios.

Que mi corazón se desborde en misericordia para que pueda ser amable con el desconocido, amar a los ancianos, enseñar a los jóvenes y ayudar a los ignorantes a ver que Dios es real y que Jesús ama a todos los hombres.

Déjame ser un apóstol, Oh María, de tu misericordia maternal.

Deja que tu Corazón Misericordioso sea un refugio para mí en la última hora de mi muerte, y deja que tu Inmaculadísimo Corazón, que es el Corazón Misericordioso de una Madre, sea para todos los cristianos y todos los niños su refugio en tiempos de necesidad y aflicción.

Oh Jesús, a través del Misericordiosísimo Corazón de tu Madre, rogamos por el triunfo de su Inmaculado Corazón. Amén.

Jaculatoria (Tres veces)

Oh Misericordiosísimo Inmaculado Corazón de María

Ruega por nosotros.